

Una historia de vida

Paysandú

Mtra. Lucia Morales Mendaro

Como docente me conmovió el ver a una joven que cursa primaria obtener su certificación. Se llama María, tiene veintiséis años. Es una chica como todas, algo tímida; se expresa bien con pocas palabras.

En una de las jornadas de clase, me acerqué y le pregunté si comprendía.

-Sí, -me dijo- pero no sé leer ni escribir.

-Bueno -le dije- ¿Cursaste primaria, alguna vez?

-Sí, hasta sexto, me respondió.

Le mostré el abecedario y le dije: vamos a reconocer las letras.

Reconoció la A y la E, no más. Todo se nubló por un momento. Pensé: cómo hago con ella y con el resto que están con toda su esperanza para cursar, aprobar y terminar.

Mientras andaba de un trabajo a otro y durante el día, aparecía en mi mente repentinamente esa carga, ese desafío. Pensé: tengo que ser creativa y buscar estrategias que me permitan trabajar con todos, que no ba-

jen sus brazos y saber aprovechar el tiempo.

Decidí valerme de los recursos que tenía en ese momento para enseñarle a leer y escribir a María.

Un día participó de los talleres de corte y confección que imparto una vez en la semana. La vi muy entusiasmada con aprender, para hacerle ropa a su pequeña hija, de cuatro años. Yo me dije: por aquí se va a canalizar la enseñanza

Paso a paso va escribiendo y leyendo. Toma las medidas a otras compañeras y escribe: talle, puño, manga. etc.

-Yo hago mi parte y tú haces la tuya. Un día verás el fruto de tu esfuerzo. Todo suma- le dije.

Ya aprendió a hacer calzas con una sola costura.

-En un futuro puedes hacerlas para vender- le comenté.

Otra de las compañeras, Hermina, dijo:

-¡Pero claro que sí!, yo ya lo había pensado; en la exposición, la gente preguntaba si hacíamos para vender.

María comentó: Estoy contenta, a mí me gusta.

Es todo un logro, va avanzando en los aprendizajes. Con los demás aprende a realizar cálculos de precio de costo y de venta.

También les muestro cómo la presentación de las prendas es muy importante. Siempre les digo que todo se debe realizar con excelencia, eso nace de adentro, no lo dan las circunstancias, no es externo.

El próximo paso será trabajar con la XO o la Tablet para utilizarla como recurso en la lectura, la escritura y para adjuntar imágenes. En la Cooperativa no tenemos conexión a internet, pero hay una escuela a unas cuadras y allí podemos tener acceso.

La mayoría de los alumnos comenzaron recién en agosto y pertenecen al programa de Uruguay Trabaja.

La incorporación de las xos es algo muy valioso, usamos programas como Etoys (para geometría); Foto toon (para historietas); Laberinto (para esquemas), etc.

En la actividad Escribir usan las herramientas para cambiar letras, colores, etc. Más adelante se van a imprimir las producciones, hecho que les resulta muy motivador.

Lo importante es tener deseo de aprender y mantener esa convicción de lo que queremos. No es solo para que se nos abran puertas, también para una edificación personal e integral, que se transmite a otras generaciones.

Resumen

La Cooperativa donde se desarrollan las clases para adultos es el local de Sindicato de los ex trabajadores de Paylana. Está ubicada cerca de una avenida y en una zona fabril.

Muchos alumnos viven cerca, otros no tanto.

La idea de enseñar Corte y costura surge naturalmente, como una forma de captar alumnos. Se colocaron afiches en los comercios de la zona.

Siempre vi importante impartir este oficio conjuntamente con los contenidos curriculares. En principio casi todas eran mujeres y se mostraban interesadas. Una de ellas hacía coleros para vender.

También el uso de la xo les amplía la visión. Muchos traen de su casa y comparten fotos y enseñanzas de sus propios hijos. Escriben y adjuntan imágenes. Es muy enriquecedor.

Ahora estamos abocados a conseguir una máquina de coser, la necesitamos. Ya extendimos unos contactos con el MIDES, solicitamos igual en calidad de préstamo durante el año lectivo.